Centro de Espiritualidad y Pastoral

Aporte - HOMILÍA del Domingo 7 de Julio de 2019
SEMANA 14 DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO "C"

VIVENCIAR Y ANUNCIAR LA LLEGADA DE DIOS

[Lucas **10**, 1-12.17-20]

Estamos en la Semana 14 del Tiempo Ordinario y la Liturgia nos invita a reflexionar sobre el modo que tiene Jesús de enviar a sus amigos a comunicar la vida: sin bienes ni distracciones, como mensajeros de la paz y ajustados a las circunstancias tan cambiantes.

Para el evangelista Lucas (10,1-12.17-29) el envío que hace Jesús no está reservado a unos pocos o a personas especiales, sino para muchos que vayan como amigos, como comunidad. Anunciar a Dios y anunciar la vida no es asunto de individualidades sino de compañeros que se ayudan, se animan, donde las destrezas y habilidades personales cobran todo su valor y su eficacia.

Vayan sin bienes. Que las cosas no los aten o desvíen su camino, haciéndolos aparecer como poderosos y que nada los distraiga o los descentre de su encomienda. Comunicar a Dios requiere de sencillez, simplicidad y la entrega completa de nuestra vida.

Vayan como mensajeros de la paz. Donde haya gente amante de la paz, este deseo se hará realidad. La paz es contagiosa, hace que se ablanden las intransigencias, crea bondad y amabilidad y también pone en evidencia la falta de generosidad que amarga nuestra existencia.

Vayan y ajústense a las circunstancias. Coman y beban de lo que les ofrezcan sin que los agobie la ansiedad o la avidez. Las circunstancias de las personas, tiempos y lugares son lo que ayudan a entrar en sintonía con la vida y favorece que nuestro anuncio de Dios se convierta en auténtica experiencia de liberación.

Jesús sabe bien que el tiempo de Dios está a punto: ***la cosecha es mucha y los trabajadores pocos.*** Por ello hay que rogar al único dueño de todo que envíe trabajadores, que nos envíe amigos y amigas para la misión. Y hay que aprender también a cuidarlos para que cada vez sean mejores.

Hoy como ayer, el tiempo de Dios está a punto. Hay exceso de misión, grandes urgencias y grandes posibilidades. Que no nos paralicemos sino que nos atrevamos a recrear espacios vitalizadores que convoquen, que animen y ganen hombres y mujeres para comunicar la vida, la alegría y la fe.

Si queremos que el Señor nos envíe trabajadores para la misión, necesitamos de la oración incansable y de la audacia permanente para crear climas y ambientes vocacionados, donde las personas se habiliten para la libertad, la gratuidad y la generosidad.

Puedo terminar la Homilía con este texto.

NOTICIA PARA TODOS LOS PUEBLOS

No habrá fronteras para la paz, cantaremos, cantaremos como amigos;
en toda mesa sobrará el pan y correremos para ser tus testigos.
Ya la gente no puede esperar, este mundo está loco y enfermo;
una noticia lo puede salvar: que Jesús venga a todos los pueblos.

Mucha gente no ha oído su voz, no es el centro de todos los hombres;
mucha gente lo conoce mal, mucha gente ha olvidado su nombre.
Este mundo lo quiere encontrar, sin saberlo lo busca y lo espera;
tiene sed y quisiera rezar, de Jesús está hambrienta la tierra.

Vayan por el mundo a publicar la noticia;
vayan por el mundo y hagan que triunfe el amor.
Vayan por el mundo y combatan tanta injusticia;
vayan por el mundo y que llegue el Reino de Dios.

(*Miguel Matos sj*)